

WALDO FRANK:

1.—a) Nó.

b) Una parte es sin duda una reflexión de estas corrientes. Pero el arte que es una reflexión de un fin social o personal, es un arte inferior.

2.—a) Naturalmente, tal literatura y tal arte existe: el vasto cuerpo del arte en toda época refleja aspiraciones de grupo. Si se penetra bajo la superficie de las aspiraciones de clase, sin embargo, se encuentra las aspiraciones humanas — comunes a todas las clases —. El arte importante, aunque tenga en la superficie, la marca de clase y de la persona de donde sale, refleja y sintetiza — crea — aspiraciones humanas más bien que de clases.

b) — Los representantes principales de un arte que refleja simplemente una aspiración de clase son siempre malos artistas. ¿Para qué nombrarlos?

Waldo Frank.

MIGUEL DE UNAMUNO:

No creo que haya alguna manifestación del espíritu humano, como la producción artística y literaria, que sea un fenómeno puramente individual, ni tampoco, un fenómeno puramente social. Un individuo humano, consciente sin sociedad, en tan imposible, como una sociedad sin individuos, lo que los ingleses llaman un "touvism". El individuo por si mismo es un producto social, pero la sociedad humana, ¿no es, a su vez, un producto individual? Y por lo que concierne a la literatura y al arte, una masa humana, un grupo humano es incapaz de crear una canción, un aire musical, un idilio. No creo en el arte popular. Lo que hace el pueblo es adoptar o rechazar lo que un individuo le ha dado.

La producción artística y literaria, refleja, sin duda, las grandes corrientes que determinan la evolución económica y social de la humanidad, pero refleja, igualmente, y mejor, los eternos deseos del alma individual, el anhelo de verdad, el anhelo de sueño consolador, el anhelo de amor y el anhelo de inmortalidad. Refleja las aspiraciones del hombre en cuanto hombre, en cuanto individuo humano, y estas aspiraciones, comunes al rico y al pobre, al amo y al esclavo, al grande y al pequeño, son las más universales, pues no hay nada más universal que lo individual. Los poetas que viven más en la conciencia de los pueblos y del género humano son los que ponen más al desnudo, a la luz del sol y al aire que canta entre las hojas de los árboles, su propio corazón; y diciendo "ecce homo, soy yo" dicen a cada uno de los hombres que los escuchan: "¡tu eres así!" Y aquel que los escucha se reconoce a si mismo y se dice: "¡soy yo!" Lo que hace que eso que se llama frecuentemente el **egoísmo**, de ego, yo, podría llamarse, **tuismo**, de tu. El verdadero poeta, dirigiéndose a una masa de hombres, no se dirige a la masa sino a cada uno de ellos.

¿Si creo en la existencia de una literatura y de un arte que expresen todas las aspiraciones de la clase obrera? Las aspiraciones íntimas, profundas eternamente humanas de cada hombre obrero, son las mismas de cualquier otro hombre que tiene aspiraciones humanas.